

LAS RENTAS DEL OBRERO



Las rentas del obrero: Las disposiciones dictadas por nuestro camarada Largo Caballero desde el Ministerio del Trabajo, vienen en parte a aliviar la triste situación del obrero y su familia después de la hecatombe. El continuado batallar de la U. G. T. y del P. S. va dando sus frutos, y en adelante el trabajador ya no verá ante sí la perspectiva del presidio y del lupanar con que la burguesía premiaba su desgracia.

A todos los trabajadores organizados, a los que aún no han sentido el ansia de pertenecer a una organización de clase, a todos cuantos hayan padecido en sus carnes y en las de sus mujeres y sus hijos los zarpazos del hambre y la miseria.

Camaradas, hombres y mujeres, ESCUCHAD:

Vamos a celebrar la Fiesta del 1.º de Mayo, mejor diríamos, el de los Trabajadores. Y pretendemos celebrarlo con la máxima brillantez. Es el día típico en que los trabajadores todos tienen el deber de manifestarse, para demostrar al capitalismo y a la burguesía que existe una clase distinta de la suya, la clase de los explotados que lucha y luchará sin tregua hasta conseguir lo que se propone: la sociedad sin clases; la sociedad en que no existan trabajadores que suden y parásitos que se alimenten de este sudor; la sociedad en que no haya la máxima comodidad para unos pocos, a cuenta del hambre de los más; la sociedad en que desaparezcan los señoritos vagos los rentistas sin entrañas, los capitalistas sin corazón; la sociedad que no permita que el esfuerzo y el sudor y la sangre de los que trabajan y producen se convierta en dinero que pague orgías de quienes no trabajan.

Es preciso que cuantos viven de su trabajo, escaso y mal retribuido se manifiesten y se unan para elevar su protesta contra la injusticia social. Es necesario que cuantos lleven en su cerebro la idea emancipadora, y en su corazón el sufrimiento de los dolores del trabajo, y en su alma la firme voluntad del triunfo concurren a los actos del 1.º de Mayo, demostrando así que no son indiferentes o cobardes ante la defensa de sus propios intereses.

Camarada, quien quiera que seas. Únete a tus hermanos de clase, lucha con ellos, que en esta lucha sólo la unión puede conducirte a la victoria. El capitalismo y la burguesía se han acaparado todas las armas para aplastarte, para expropiarte, para esclavizarte. Una sola te queda, que, si sabes utilizarla, es más fuerte que todas las demás. Tu arma es la unión con todos tus hermanos de clase, con todos los explotados, con todos los oprimidos. Piensa detenidamente en ello, y no repares ni en el lugar de su nacimiento, ni en el color de su política ni en el corte de su traje. Por encima de ello debe unirse una idea fundamental, que es tu emancipación como hombre proletario.

Ahora a manifestarte, a luchar con fe y entusiasmo, seguro de que si no desmayas, el porvenir es tuyo.

En lucha contra el fascismo

Resolución del Consejo general de la Federación Sindical Internacional, reunido en Zurich del 9 al 11 de abril de 1933

La Federación Sindical Internacional combate vigorosamente al fascismo y a la dictadura en todas sus formas. El fascismo es la negación de la democracia y acarrea inevitablemente la supresión de las libertades del pueblo.

La guerra y la crisis económica mundial han creado, en Alemania, condiciones que nuestros compañeros han tratado siempre de dulcificar. Por su acción han ganado la estimación de todos los trabajadores de los demás países. A su convencimiento de obtener, mediante la razón y la persuasión, un resurgimiento, el fascismo ha sustituido actualmente el método de la fuerza y del nacionalismo desentrenado que aumenta los peligros de guerra.

Una de las grandes tragedias de la historia es la de que la nación alemana que había alcanzado un nivel de civilización tan elevado, vea cometer hoy en su nombre actos de atrocidad que horrorizan al mundo. Los derechos del ciudadano son abolidos; las organizaciones sindicales son atacadas, sus miembros son perseguidos, los sindicalistas y socialdemócratas son apresados como rehenes, salvo los que se someten mansamente a la política

gubernamental todos están sometidos al terror nazi. Actos de esta naturaleza son indignos de un país que pide un puesto en el concierto de las naciones civilizadas.

La crisis económica que es la del capitalismo mundial acarrea el paro de millones de trabajadores. La miseria y la desesperación aumentan sin cesar; los enemigos del pueblo han explotado esta crisis sin el menor escrúpulo.

Por su actividad y su propaganda mentirosa, los comunistas han deliberadamente dividido a las fuerzas de la clase obrera y, por ende, disminuido su capacidad de resistencia.

La expansión del fascismo del cual Alemania acaba de ser la presa, es una advertencia para todos los trabajadores.

En todos los sitios en que la democracia existe todavía, tienen que adoptar medidas para impedir el nacimiento del fascismo. Una de las mejores garantías para la libertad, la paz y la democracia, es un movimiento sindical libre e independiente.

Expresamos nuestra mayor simpatía a las masas obreras de Alemania tan duramente afectadas. Decimos a los trabajadores

CHILINDRINAS

*1 de Mayo,
fiesta de sol
para el que sea
buen español.*

*1 de Mayo,
con alegría
brinca mi Niña
en este día.*

*1 de Mayo,
sano optimismo,
florece el campo
del socialismo.*

*1 de Mayo,
el paria ahora
trabajo exige,
ya no lo implora.*

*1 de Mayo,
luz y color,
dan las acacias
aroma y flor.*

*1 de Mayo,
lindos vergeles
donde florecen
rojos claveles.*

*1 de Mayo,
ya su sudor
el campesino
no da al señor.*

*1 de Mayo,
fiesta feraz
de sanos frutos;
trabajo y paz.*

*1 de Mayo,
con cuanto celo
lo organizaba
el noble ABUELO;*

*ningún obrero
debe olvidarlo
por eso quiero
hoy recordarlo,*

*1 de Mayo,
vibran canciones,
¡arriba, arriba
los corazones!*

*1 de Mayo,
ya brilla el sol
para el sufrido
pueblo español.*

*Melquiades, Lerroux, Maura,
los tres son como un aura
pestilencial;*

*la República hieren
porque gobernar quieren
en clerical.*

*Si Alba se une con ellos,
los de los alzacuellos
se alegrarán,*

*pero alegría vana
esos, ni hoy, ni mañana,
gobernarán.*

*Son cuatro pies pa un banco
y España en otro atranco
se iba a meter,*

*el pueblo está anhelante
de ir hacia adelante
y eso ha de ser.*

J. Bugallo Sánchez

Madrid 28 abril de 1933.

alemanes que pueden tener siempre confianza en la solidaridad de la Federación Sindical Internacional.

Con la palabra, con la pluma, con la organización, mediante la educación y por todos los medios económicos y políticos apropiados, todos aquellos que amen la libertad deben levantarse contra el fascismo y sus peligros inherentes. Debemos declarar nuestra oposición implacable contra el fascismo, contra este dominio de la razón por la fuerza, y de la «mano dura» contra la voluntad de un pueblo.

¡Por la Libertad, la Paz, la Democracia y la solidaridad internacional!

Leed y propagad

EL SOCIALISTA

Un grito en la fiesta

Apotegmas de esencia liberadora

Nadie que piense, sienta y quiera serena y normalmente ha de repudiar el «trabajo» menospreciándolo, posponiéndolo al «capital». Nadie niega que el «trabajo» es el creador de todas las cosas que dependen del hombre, y que, por lo tanto, sin el trabajo el capital perece, se aniquila y aniquila. Pero nadie hasta el advenimiento del Socialismo acometió la tarea de supeditar el capital al trabajo. Nadie supo o nadie quiso luchar con la realidad; todos rehusaban descender al terreno para poner en práctica los métodos más viables y eficaces al logro de la primacía del trabajo sobre el capital, hasta que el Socialismo, como doctrina y como sistema, lanzó su «¡proletarios de todo el mundo, uníos!» que es tanto como decir: para que el trabajador, el obrero, deje de ser explotado por el hombre en beneficio del capital, hay que reducir a este apoderándose de él como instrumento de trabajo; para reducir al capital a servidumbre, hay que luchar con las clases engendradas por el capital y con todas las instituciones más o menos «se dicentes» sagradas y seculares que amparan y defienden el capital.

La fiesta, pues, del Trabajo que el mundo obrero consciente y organizado instituyó acordando se celebrara todos los años el día primero de mayo, es un «memento» y una exaltación primordial de ese postulado que lanzaron Engels y Marx como grito de redención en su célebre «Manifiesto Comunista». Porque en ese

grito de arenga van implícitos apotegmas de esencia liberadora: la redención del hombre, por el hombre; la lucha de clases hasta reducir a una todas esas de tan perverso y vicioso origen; la desaparición de las jerarquías de todo género y especie, hasta que no haya más jerarquía que la humana; el que todos seamos compañeros, directores y dirigidos; que la organización social sea verdaderamente fraterna, fraternidad positiva y afirmativa. A esta profunda transformación conspira el Socialismo; por esa esencia del Socialismo es la lucha de clases. El Socialismo es sinónimo de revolución y el verdadero socialista tiene que ser revolucionario: pero razonablemente para que el sacrificio no sea estéril. Procediendo con táctica y orden, disciplinadamente, aprovechando todas las coyunturas y posibilidades; en fin, luchando como hombres, sea por la persuasión, sea por la violencia, no como bestias o fieras, a tontas y a locas, haciéndole el juego al enemigo común.

BERSANDIN

BAR AVELINO

La Casa más surtida en los artículos de su clase

0,20, Vermohut con aperitivo, 0,20

Mariscos todos los días - Bocadillos surtidos -

San Andrés núm. 13 - Zamora

BEATITA BONITA

Ir a la Iglesia con la faz pintada y haciendo alarde de infernal hechizo, con los labios untados de chorizo y exageradamente descotada; y en misa, sonreír disimulada, a un pollo pera de color pajizo; equivale a tomar por un chamizo, de Jesús, la pacífica morada.

Estar pacientemente de rodillas, fingiendo devoción, pero enseñando unas provocadoras pantorrillas, y tentar con miradas desenvueltas al joven que se estuvo confesando, es ofender a Dios, no le des vueltas.

JOVEN PROLETARIA

Tiene veintidós años y al despuntar el día, se levanta y comienza su labor larga y ruda, pero fuerte ante el drama del dolor y la duda, su pesadumbre vence con tenaz valentía.

No se asusta de nada y en sus fuerzas confía, porque a más de la madre paralítica y muda, cinco hermanos y el padre necesitan su ayuda y es preciso que aumente sin cesar su energía.

Es previsora y limpia; bien saben los tenderos, que les paga los sábados de todas las semanas, en cuanto el padre cobra sus míseros dineros.

No os extrañéis ¡oh jóvenes! burguesas y cristianas, que al llegar el momento redentor de acostarse, ni de rezar se acuerde, ni quiera persignarse.

VICENTE FERNANDEZ ALONSO

Cuestiones de doctrina

Lo que primero me preocupó al implantarse en España la ley del divorcio, no fué el hecho de separarse dos seres que se habían reunido para los fines de la procreación. Si no congenian dos personas lo mejor para ellas y para la sociedad, es que se anule aquel contrato. Cuando se celebra un matrimonio no se piensa en la separación. El que se casa dentro del ideal tradicional español, no piensa en abandonar a la compañera; si tal hace no quiere constituir un hogar ni ve en la compañera el ser querido que ha de vivir en su compañía, quizás toda la vida: ve la lascivia, irritación animal que no debe sentirse nunca hacia la mujer. La mujer se ama.

El hecho verdad es que la Religión católica quiso elevar el matrimonio a la categoría de sacramento consagración para que en la práctica es una negación de lo ideal. Es cierto que por el Sacramento del matrimonio se manda al hombre que proteja a su mujer; a ella que respete a su marido y que ambos creen hijos para el cielo. Pero la vida civil sometió a la mujer; abandonó el hombre y el niño, fruto de este enlace, es la víctima del Sacramento. Se dirá que esto no lo

manda el Sacramento; se dirá más, que crear hijos para el cielo, última diferencia del Sacramento, deben cumplirla los casados; que se manda vivir pacíficamente. Verdad, pero entre decir y hacer hay una gran diferencia. Por eso al lado del precepto que manda debe ponerse la posibilidad de hacer.

Sin esto todo es nulo. Decir que se haga sin poder hacer, es perder el tiempo.

Por eso a nosotros no nos preocupó la ley del divorcio. Nos preocupa la capacitación de la mujer obrera para saber que hay una ley que la ampara; que esta ley no debe interpretarse como medio de liviana salida del matrimonio, porque de uno se sale para entrar en otro; sino de medio para librarse de la compañía insostenible, pensando siempre en bien de la familia.

Interpretada así la nueva vida de la mujer, estamos seguros de que su iniciación en la vida social nos proporcionará una familia moral y feliz que hasta la fecha no se conoció. El sagrado matrimonio no hizo feliz a la mujer; el contrato consciente, educadas las partes, puede hacerla.

MANUEL GONZALEZ RAMOS

Injusticia reparada

El día 21 del corriente ha sido dictada por el Jurado Mixto de Banca y Oficinas de esta Provincia, la sentencia del juicio promovido por demanda presentada contra el «Banco Central» Sucursal de Benavente, por despido del empleado de referida Entidad don Manuel del Río; en dicho fallo se reconoce la injustificación del despido y se condena al «Banco Central» a la readmisión del compañero del Río, al abono de 24 días de jornal más el 5 por ciento de interés semanal, y a una indemnización equivalente al sueldo de seis mensualidades.

Enviamos nuestra más cordial enhorabuena al camarada del Río, que hacemos extensiva a la Sociedad de Banca y Escritorio a la cual pertenece; al mismo tiempo felicitamos a los Vocales del Jurado Mixto que con su brillante actuación han hecho que la verdad resplandeciese, evitando se cometiera una injusticia por la Entidad Banco Central.

tados que la representan en Cortes. Si todos los diputados hubiesen hecho siquiera una pequeña parte de lo que ha hecho Quirino Salvadores otro gallo cantará a Zamora y a sus obreros.

Si todos como digo se hubiesen preocupado, los obreros no hubiesen tenido necesidad de ir a esta huelga pasada.

Unos, por que no han querido y otros, porque no han podido, la casa se ha quedado sin barrer. Unicamente y sobre este particular quiero hacer hincapié el compañero Quirino diputado socialista por esta provincia se ha portado muy bien. No hace falta recordar los muchos beneficios que este diputado ha obtenido, de todos son conocidos y por este motivo es justo que se publiquen, para que esta publicidad sirva de desagravio a este compañero que si no ha hecho más es porque materialmente no ha podido.

Ya sé que se me tildará de pelotillero, no me importa. La verdad es mi lema y sé que diciendo esto salgo en defensa de esta verdad que siempre ha ido conmigo.

Cuando una persona como Quirino pone toda su voluntad, todo su cariño y toda su buena fe para la defensa de una causa, es menester que todos le ayudemos. Cuando esta persona injustamente es desprestigiada es nuestra obligación salir en su defensa.

Conozco la buena voluntad de los obreros, y sé que en esta ocasión se han dejado sorprender esta buena voluntad que tienen. Conviene no dejarnos sorprender, pues en la sorpresa está la derrota.

Juan Torres Calbet

Los trabajadores no deben olvidar nunca que su acción revolucionaria tiene por fin supremo arrebatar a la clase capitalista, con los instrumentos de trabajo, su propia existencia.

Constancia en la acción

Días de prueba vienen pasando las organizaciones obreras de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, desde la implantación de la República.

Todos los enemigos del Socialismo se han concitado contra nuestras organizaciones y por tanto contra nuestros hombres. Los caciques renuevan sus ataques contra nosotros, y procuran por todos los medios aniquilar nuestra acción.

Estamos pues obligados no solamente a repeler los ataques sino atacar.

Nosotros, perseverando en nuestra actuación de siempre.

Los enemigos de la clase obrera no perdonan ocasión para oponerse a nuestros progresos, y lo hacen porque creen que nuestras filas se han debilitado, porque estiman que nuestro entusiasmo, porque creen que nuestra constancia se ha enfriado; en una palabra, porque estiman que no tenemos fuerza.

En Zamora se ve claramente este criterio de los caciques. Creen que pueden seguir ellos dominando a los trabajadores.

Es preciso, pues, camaradas, que sacudais vuestra modorra, es necesario que nuestro optimismo renazca, es obligada en todos vosotros una constancia en la acción, que dé a nuestras organizaciones la fuerza necesaria para triunfar. No hay que olvidar que la mujer está ya igualada en derechos a los hombres y por tanto hay que educarla para que actúe a nuestro lado.

Si cada uno de nosotros renovamos nuestro entusiasmo, y si perseveramos, si somos constantes, podemos hacer una obra digna de nuestras ideas.

A trabajar pues, que las horas de prosperidad no han pasado, y es preciso que con la vista puesta en nuestras ideas emancipadoras trabajemos con constancia y con disciplina para hacerlas triunfar.

MANUEL MUÑO

Himno de la Internacional

*¡Arriba los pobres del mundo!
En pie los esclavos sin pan!
Y alcémonos todos al grito
de ¡Viva la Internacional!*

(Repetido)

*Rompamos al punto las trabas
que impiden al proletario
el triunfo de su bien.
Cambiemos el mundo de fase,
hundiendo el imperio burgués.*

*Agrupé, agrupémonos todos,
en la lu, en la lucha final,
y se alcen los pueblos
por la Internacional.*

*Agrupé, agrupémonos todos,
en la lu, en la lucha final,
y se alcen los pueblos con valor
por la Internacional.*

*El día que el triunfo alcancemos
ni esclavos ni dueños habrá,
los odios que al mundo envenenan
del mundo lanzados serán.*

(Repetido)

*El hombre del hombre es hermano,
derechos todos iguales al cabo obtendrán,
la tierra será el paraíso,
la Patria de la Humanidad.*

(Se repite el Agrupémonos todos)

Después de la huelga

Estos días pasados los obreros de Zamora han estado en huelga. No voy a discutir la legalidad o ilegalidad de esta huelga, pero sí puedo comentar ciertos hechos y manifestaciones hostiles, durante el transcurso de esta huelga contra el compañero Quirino Salvadores. Dice alguna prensa de Madrid y un diario de Zamora que al dirigir la palabra el compañero Quirino a los huelguistas, éstos le abuchearon profiriendo frases mal sonantes.

No soy amigo de incensar ni adular a nadie. Lo mismo en la fortuna que en la adversidad soy amigo siempre de la verdad y quiero que en todos los actos resplandezca ésta siempre. Y en este caso haciendo honor a esta verdad, hay que hacer justicia al compañero Quirino Salvadores.

Durante los días que ha durado la huelga, este compañero se ha portado verdaderamente como un compañero que es. Zamora y sus obreros pueden estar orgullosos de tener un diputado que tan desinteresadamente ha defendido siempre los intereses de todos y conste, como he dicho antes, no me gustan las adulaciones y enemigo acérrimo soy de ellas, úni-

camente hago estas manifestaciones porque conociendo la verdad dá coraje que se tergiversen las cosas tan mal intencionadamente por parte de ciertos elementos que siempre se alegran de todo lo malo que sucede a la República.

Yo creo que cuando los obreros piden una cosa, la piden con justa razón y causa, casi siempre la justicia les asiste, pero muchas veces suelen excitarse demasiado los ánimos y entonces sucede que el enemigo se aprovecha de estas ocasiones para sembrar la discordia y desprestigiar las instituciones obreras y a sus dirigentes. En esta huelga pasada ha sucedido este caso, los pescadores enemigos se han aprovechado del río revuelto y les ha faltado tiempo para lanzar sus venenosos dardos contra la dirección de nuestras instituciones.

Y ya que la ocasión nos lo brinda conviene que hagamos un poco de historia política de la provincia con motivo de esta huelga. No voy a referirme a la antigua política porque está bien desprestigiada ésta. Me refiero únicamente a la política actual, o sea a la que tenemos desde dos años a esta parte. Zamora tiene seis dipu-

GORRAS PARA TRABAJO - GORRAS PARA VESTIR

BOINAS VASCAS

HORNA

VIRIATO, 2

Esta Casa dispone de un gran taller para la confección de gorras y reforma de toda clase de sombreros

CAFE BAR SEISDEDOS vinos y licores de todas marcas

Café expés y copa de coñac a **0'45**

0'20 Vermohut con aperitivo **0'20**

Recomendamos este popular BAR a la clase trabajadora

REFLEXIONES

En nuestra ya larga vida de lucha, no es la primera vez que nos detenemos a reflexionar sobre una verdad harto amarga. Es más dura, más ingrata la pelea contra los hermanos de clase contra nosotros—que contra los enemigos naturales; y esta amargura de la lucha misma no es sino el resultado de considerar cómo se malgastan energías estérilmente y qué mal se administra el espíritu combativo de ciertos sectores obreros.

Estos días, de vuelta «del frente», de vuelta de esos pueblos atrasados por vez primera llamados a manifestarse en el terreno de la ciudadanía libres de toda coacción del poder público, aunque no libres ni mucho menos de la coacción latente, perfectamente notoria, de los poderes tenebrosos del caciquismo político, del caciquismo clerical y del caciquismo patronal; estos días de relativa calma espiritual, proveniente de la conciencia del deber cumplido, debemos reflexionar nuevamente sobre la cuestión esbozada al principio de estas líneas.

Por esos «burgos podridos» donde los hombres vegetan, sin un destello de luz ideal, sin un atisbo de conciencia ciudadana, sin una manifestación de dignidad política, entregados mansamente a la tiranía de los amos; por esos pueblos a algunos de los cuales no ha llegado la civilización plenamente, hemos ido los propagandistas socialistas—vamos con frecuencia—a roturar las mentes atrasadas, a sembrar semillas de ideal, a promover nobles inquietudes, a invitar a los obreros a vivir la vida de los hombres, abandonando la de los rebaños.

Y en los momentos libres, cuando pasábamos por la capital de la provincia o por un pueblo importante, leíamos la prensa que nos hablaba de luchas en que los sindicalistas pretendían—¡y por qué medios!—desplazar, residenciar a los que en ciudades y pueblos ya veterano en la lucha hicieron en su día, heroicamente, esta labor de roturación y siembra y de sus herederos legítimos, continuadores de su obra. ¿Será una maldición la que persigue siempre a los socialistas entregados honradamente, con persistente empeño, con noble afán a cultivar el campo yermo, abandonado de todos, para que luego, cuando la siembra florece y la cosecha se presenta pródiga, esos elementos se entreguen a la bárbara tarea de malograr los afanes, de estropear estúpidamente el fruto de tanto desvelo y sacrificio tanto?

De todos los pueblos de la provincia de Burgos que hemos visitado estos días, bastantes por cierto, no hemos sacado ningún indicio del afán proselitista ni del espíritu organizador de los sindicalistas, no siendo del único que cuenta con una organización socialista veterana: Pampliega. Aquí sí, ya se manifiesta el parásito, la mala sombra que nos sigue siempre, que nunca nos precede. Una sociedad de baile sindicalista, con un piano de manu-

brío envuelto en la bandera roja y negra, ha sido el lugar en que republicanos y socialistas de la localidad nos obsequiaron con una merienda, después de obtenido el permiso de los jóvenes que muestran su disconformidad con los nuestros, a los que juzgan ya atrasados, y muestran esta disconformidad bailando no sé que danzas revolucionarias.

Por qué no se ve a los sindicalistas de propaganda por los «burgos podridos», luchando a brazo partido con los caciques y patronos rurales, es algo digno de la mayor atención. Digo: se les ve; pero después de haber llegado nosotros, fundado y puesto en marcha una organización, y entonces es muy corriente ver a los políticos de todos matices, sobre todo los radicales, alentando el grupo disidente y hablando de la política clasista del Gobierno. ¿Estábamos en lo cierto los que a últimos del siglo pasado y principios del presente pensábamos que el anarquismo militante era un excelente auxiliar de la burguesía?

Edmundo Lorenzo

SANZOLES

Sindicato Católico Agrario, bailable de Sanzolez. Cuenta este Sindicato con una explotación directa a la que se han ceñido y se ceñen varios campesinos, siempre explotados directamente por las fuerzas representativas de sus componentes tradicionalistas. Sabemos que estos tradicionales dirigentes de la directiva por el mero hecho de sostener un cocido para que, a ellos no les falte, tienen el cinismo de seguir explotando a mansalva a esos labriegos para aprovecharse de las gotas de sudor que vierten en las entrañas de la tierra «qué les importa a ellos». El caso es continuar con la ferocidad de aprovecharse de esas gotas que tan buen gustar tienen.

Fundamentando una Sociedad de resistencia a giros mutuos para de esta manera explotar a la clase trabajadora. Pero esos «católicos bailables», no se han dado cuenta que la clase trabajadora de Sanzoles sabe donde tiene el arma de su defensa, y que por lo tanto llegan tarde, si acaso que se entretengan con sus caciques y su mutualidad, que a nosotros no nos sirve para nada lo que ellos nos ofrecen.

Estos «católicos bailables» de este humilde pueblo, tratan de coaccionar a la S. O. diciendo que comamos con la Sociedad, y no saben que nosotros comemos a cuenta de nuestro trabajo, sin que nos hagan falta sus ofrecimientos.

Este enemigo oculto que tiene la clase trabajadora, y esos labriegos por nosotros queridísimos no se dan cuenta o no se la quieren dar de ese enemigo que trata de destruir la honrosa labor de su trabajo, y ser desfalcados de sus utilidades. Así que el problema es claro, de estas fuerzas anarcocatolicistas, lo único que pretenden con su extratragema y sus ferocidades, es tener en su poder la varilla del maestro de la Música.

En el 1.º de Mayo

Reflexiones del momento

Hora es ya de hacer efectivos los derechos que el trabajador va conquistando, plasmados, cual evidentes comprobantes de indiscutibles victorias, en la abundante legislación social promulgada por la República. Pero si es necesario que esos derechos sean algo tangible y no letra muerta, es también imprescindible, urgente y de apremiante conveniencia que todos nos demos exacta cuenta de que al lado de cada reivindicación hecha realidad surge una nueva obligación, un deber que por el buen nombre propio y prestigio de la organización a que se pertenece, ha de ser cumplido exacta y rigurosamente. dando así prueba de que si anhelamos el derrumbamiento de esta sociedad, podrida de egoismos y suciedades, es porque nuestras esperanzas y deseos están puestos en otra de un contenido tal de justicia y solidaridad que indefectiblemente convierte al mundo en «un paraíso, la patria de la humanidad».

Harto contradictorio y censurable sería buscar, invocando el nombre honrado de trabajador, beneficios y ventajas sin reparar en medios y aún utilizando aquellos que por ser frutos nocivos del árbol capitalista que constantemente execramos y maldecimos. Para regenerar y renovar este ambiente en que vivimos, hay que empezar por una elemental, pero esencialísima operación: renovarse a sí propio; tener tan alto concepto del derecho como profundo e insoportable sentimiento del deber.

Y así preparados es como puede llevar a cabo la masa obrera organizada su específica y genuina función, la acción inteligente, que requiere recio y enérgico impulso, mal dirigido por la razón debidamente cultivada. Alianza semejante solo a seguros y positivos resultados puede llevarnos. Con los pies en la realidad, latente la noble pasión en el corazón y sobre ello actuando lo que al hombre confiere categoría superior en la escala zoológica, afirmamos uno de los fundamentales principios marxistas, rubricamos nuestra virilidad y damos a la inteligencia aquella superioridad que por naturaleza le corresponde.

Reclamar derechos, hacerse respetar, recabar cumplidamente la dignidad de hombre, y de hombre trabajador, si eso es de suma equidad y trascendencia si a su lado ponemos el austero y no menos dignificante cumplimiento del deber. Pero no limitemos a esto nuestra labor. A fin de ampliar y perfeccionar esos derechos, así como para que se cumplan importantes postulados de nuestro ideario, estudiemos, capacitémonos para esa acción socializadora, amada e inteligente que en la vida del trabajo tendrá lugar en un futuro cuya proximidad únicamente depende de la rapidez con que el obrero alcance el concepto de responsabilidad y disciplina ineludibles en todo sistema de producción colectiva y distribución cooperatista.

Cumplamos con presteza nues-

Si es que está escrito...

Es verdad. Las elecciones municipales celebradas hace una semana, ofrecen muchas enseñanzas. No las que pretenden los adversarios del actual Gobierno que, al socaire de esa batida con que hemos ido a urgar en los cubiles del viejo caciquismo, esperaban nada menos que el regalo de Pascuas de una crisis, sino otras. Yo he aprendido la lección—esperada ya—en mis correrías de de propagandista. Estas elecciones han sido el primer asomo de una tormenta que se está fraguando desde hace tiempo contra los socialistas y las organizaciones obreras. En rogativa están pidiéndole a Dios que descargue todas las cofradías burguesas, las monárquicas y las republicanas. Las que creen en Dios y las que esperan el milagro del diablo, como los radicales, con tal se haga el milagro. ¡Qué razón tenemos los socialistas! Aquí ya no se ventila un pleito político, sino un pleito de intereses de clase. No es la mogigatería beata la que llora, sino las escarcelas atacadas.

Son los banqueros; y los grandes industriales; y los ferratenientes; y el jesuitismo seglar, mil veces más peligroso que el vestir hábitos; y el rentanero que vive de sus rentas; y el bravo soldado que rindió heroicamente la fortaleza de una mujer rica y ganó con ello la cruz de una existencia mansa; y el señorito castizo, hijo de buena familia, que por casualidad es imbécil, y el burócrata con aficiones de hombre de mundo que vive apaciblemente a la sombra del presupuesto; son todos esos los que forman el frente contra nosotros. En los pueblos he visto yo luchar a monárquicos y republicanos, incluso los gubernamentales contra la candidatura socialista. ¡Y de qué modo! Amenazando a unos con quitarles las tierras; sobornando a otros con promesas que no se cumplen; engañando al de más allá con recursos que la ignorancia o el apocamiento hacen posibles...

Liberalismo, democracia... Yo que nunca cultivé el fetichismo de esos principios, voy creyendo cada vez menos en ellos. Es, si se quiere, una confesión dramática, pero valorizada por su propio dramatismo. Matan mi fe los mismos que se llaman liberales y demócratas. Tengo, además, metido en el alma, el ejemplo doliente de Alemania. Aquí se está iniciando por nuestros adversarios un camino igual. La guerra contra el Gobierno; la obstrucción parlamentaria, con la cual se inutiliza un órgano fundamental de la democracia; la ofensiva vil que se realiza contra el socialismo y las organizaciones obreras de la U. G. T., no son sino expresiones de una misma finalidad concreta: nuestro desplazamiento de la vida pública. No importa nuestra fuerza, ni los votos que tenga-

tra ley moral, no importa aumenten sus ladridos los agradecidos canes de los muchos señoritos satisfechos que por ahí deambulan. Ya callarán, y para siempre.

ESPARTACO

mos, ni la razón que nos asista. La burguesía utiliza la democracia, como un fruto jugoso, mientras le sirve; la rechaza y pisotea, como una cáscara vacía, cuando no le aprovecha. Italia y Alemania son ejemplos sangrantes. ¿Habremos de correr la misma suerte los socialistas españoles? He aquí la trágica pregunta que tenemos formulada hoy. Todos, porque no me cabe otra cosa, una respuesta personal. Los demócratas solo en la medida que lo sean los demás. Si los demás dejan de serlo, o si emplean la democracia para quebrantarlos y quebrantarnos a nosotros, yo tampoco lo soy. Con todos sus riesgos, prefiero ser martillo a ser yunque. Si los demás no saben ser demócratas sin trampa ni cartón—y dudo mucho ya que lo sean—cuéntese desde ahora con mi voto favorable, sin reservas, a la violencia socialista. Será que estaba escrito, como dicen los árabes...

MANUEL ALBAR

Los que honran a la Patria

Tú contemplas como una figura extraña la blanca faz de la Justicia, divinidad nueva, y te arrastras ante los viejos dioses, negros como tú, de la violencia y del miedo. Tú admiras la fuerza brutal porque crees que es la fuerza soberana y no sabes que se devora a sí misma. Tú no sabes que todas las armas caen ante una justa. Tú no sabes que la fuerza verdadera está en la sabiduría y que las naciones sólo son grandes por ella. Tú no sabes que lo que constituye la gloria de los pueblos no son los clamores estúpidos de las plazas públicas, sino el pensamiento augusto, oculto acaso en alguna buhardilla, y que algún día, extendido por el mundo, cambiará su faz. Tú no sabes que únicamente honran a su patria los que, por la Justicia, sufrieron la cárcel, el destierro o el escarnio. Tú no sabes...

Anatole France

Muchas gracias

El dibujo que aparece en nuestra primera plana, se debe a la pluma del gran dibujante zamorano señor Huertas, profesor de la Escuela Elemental del Trabajo, obsequio al cual LA VOZ DEL TRABAJO y las organizaciones obreras quedan sumamente reconocidas.

Para que la ley de Reforma agraria tenga verdadera realidad en beneficio de los trabajadores del campo es preciso que el Parlamento apruebe con toda urgencia el proyecto de ley sobre contratos de arrendamiento, que con el rescate de los bienes comunales y la expropiación de las tierras de señorío vendrá a transformar la estructura jurídica del actual sistema de propiedad. Quienes se preparan a hacer obstrucción a esta labor del Parlamento deben ser considerados como verdaderos enemigos de la clase trabajadora

La vida es un tejido de recuerdos y esperanzas. Aquellos engendran éstas. El recuerdo de las luchas del proletariado español debe abrir cauce a su esperanza. No ha habido recuerdo baldío; no se ha librado batalla estéril. Basta mirarlo hacia atrás para poder apreciarlo así.—INDALECIO PRIETO.

Andorra en convulsión

Los pequeños sucesos, que son los que más fácilmente escapan a nuestra observación, son por lo general, los más reveladores, los que con más prístina claridad ponen al descubierto las entrañas de los problemas más oscuros.

Andorra se ha rebelado! ¿Que qué quiere decir esto? ¿qué puede suponer esto? ¿Le puede importar a la Humanidad suceso tan insignificante? Andorra es un vallecito de 705 Kms, enclavado en la vertiente sur de los Pirineos, lindante con el norte de la provincia de Lérida, con unos 15.000 habitantes, de los cuales la mayoría son pastores. El valle produce lo bastante para dar de comer a sus habitantes e, incluso exportar, sobre todo ganado y maderas. Nosotros le enviamos vinos, Francia salazones.

Su régimen político era completamente feudal antes de producirse la crisis política que comentamos. ¿Las causas de la crisis? Están bien claras. Su régimen político no correspondía a su régimen social. Hoy día Andorra está industrializada cuanto puede estarlo un valle que produce algún hierro, algún tabaco, cerillas que tiene un monopolio de tipo yanqui, la F. H. A. S. A. (Forces Hidroeléctriques d' Andorra S. A.) y cuenta algunos obreros para la construcción. Que cuenta con líneas telegráficas y telefónicas que enlazan sus principales pueblecillos con la «capital», Andorra la Vieja, y ésta con España y Francia. Que cuenta con algunos caminos por la parte de España y con una carretera.

¿Qué querían esos Rovira que dicen de Andorra que «no ha entrado en la etapa industrialista» que este valle tuviera para llamarle industrial? ¿los consorcios y sindicatos yanquis?...

Andorra está industrializada cuanto puede estarlo un valle de 705 Kmts, con 15.000 habitantes y dedicado en su inmensa mayoría, al pastoreo. Pero el asalariado ya tiene un peso específico en este valle del sur de los Pirineos. Ya tampoco en él se puede gobernar sin contar con el obrero.

Los sucesos del 15 de Abril, no son el establecido de una simple huelga de un simple movimiento para mejorar la jornada y el salario, tiene raíces más hondas y más jugosas consecuencias. Estamos en una época de transición. Todo cruza rápidamente. Los hombres, las cosas, las ideas no tienen tiempo para hacerse viejos y otros inmediatamente los sustituyen. Rodamos por la época de transición del capitalismo al socialismo. Mas estas luchas apenas repercuten en estos pueblecitos aislados; perdidos en sus valles, la civilización cruza una y otra vez junto a ellas sin rozarles más que levemente; ellos siguen viviendo en plena Edad Media cuando el mundo civilizado se remonta a los cielos con pájaros de acero, y pugna por salir ya del planeta cuya envoltura le ahoga en vez de darle vida. Andorra quiere entrar en la vida del primer cuarto del siglo XX. Quiere ingresar en el siglo de transición. Mientras Andorra fué un pueblo de pastores ¿para qué lo necesitaba? Los valles producían pan para todos. Necesitaron ser industrializados para que surgiera la casta de los que no tienen pan, o por lo menos no saben si mañana lo tendrán, pese a que con su trabajo ponen en movimiento to-

das las fuerzas sociales. Estos son los que impulsan a Andorra, a la Humanidad hacia adelante. Hace tiempo que los andorranos sentían la necesidad de gobernarse por sí mismos, pero cuantas veces el Consejo de los Veinticuatro pretendió celebrar convenios con países extranjeros o dictar decretos, el obispo de Urgel, en nombre de España, y el prefecto francés, en nombre de Francia, le han detenido los cortos vuelos que pretendió emprender con sus débiles alas. Necesitaba surgir esta clase de los proletarios, que la F. H. A. S. A. reconcentra, para que esas reivindicaciones puedan ser un hecho. Los proletarios han llevado a cabo su primer salida a la palestra política desorganizados pero con éxito. Los andorranos deben sacudirse la «protección» del obispo de Urgel y del prefecto de Francia, obligando al Consejo de los Veinticuatro a que tome las riendas del Poder y de la legislatura sin protección de ninguna fuerza exterior. La libertad y autonomía de Andorra está garantizada por su situación entre dos fuerzas. Todo estriba en que los andorranos sepan mantener este equilibrio. Pero no deben pagar en feudo por esta protección, que no es tal protección, sino equilibrio de fuerzas iguales y contradictorias, su libertad de gobernarse, su libertad de celebrar convenios como quieran y con quien quiera y 960 francos cada año a Francia y 816 francos al obispo de Urgel, cada dos.

La «completa autonomía», no es una reivindicación clasista desde el punto de vista proletario, pero es una reivindicación que necesitan los obreros para sus luchas ulteriores.

El 15 de abril obligaron los obreros andorranos a que el Consejo de los Veinticuatro se irrogara poderes que no tiene, pues este Consejo, suprema autoridad en Andorra, no tiene poderes legislativos. Estos poderes están en manos del obispo de Urgel y del prefecto de Francia. ¡Cuidado con que se vuelva atrás! Aquellos dos, aunque consienten y pasan por las reivindicaciones logradas, no se someterán, desde luego, sin lucha eucónada a perder sus poderes y el tributo en metálico.

Crear, con los Rovira, que porque el pueblo andorrano haya logrado que las sesiones del Consejo sean públicas; ha logrado que los Consejeros no le puedan vender es una ilusión infantil. Junto a los acuerdos públicos pueden celebrarse acuerdos secretos. Y todo queda igual.

«Poner al servicio de la sociedad todas las fábricas y empresas andorranas», arrancándolas de manos de quienes las usan para su lucro y provecho, debe ser la verdadera reivindicación obrera. Pero pensar que hemos de lograr ésta sin aquella es completamente infantil.

R. Megias

26-4-1933.

Que aproveche

Con motivo de la fiesta del Trabajo, la Sociedad de Socorros de Camareros el «Alba Zamorana», obsequiará a sus socios con un fraternal banquete que tendrá lugar en el Bosque de Valorio a la una en punto de la tarde, servido por el amigo Angel Martínez.

Que aproveche y salud muchachos.

La reducción de las horas de trabajo de los empleados

La Comisión consultiva de los empleados creada por el Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo con objeto de conocer la opinión de las organizaciones de esta categoría de trabajadores sobre las cuestiones que les interesan, se ha reunido recientemente en Ginebra, habiéndose dedicado a estudiar principalmente las tareas de la Conferencia preparatoria tripartita de enero último, así como las del Consejo de administración de la Oficina relativas a la reducción de las horas de trabajo, considerada como uno de los medios para disminuir el paro.

La Comisión decidió por unanimidad que esta reducción se estiende del modo más amplio posible, a las diversas clases de establecimientos que ocupan empleados y que la reglamentación internacional prevista se implante mediante un solo proyecto de convenio que abarque a todos los establecimientos en que deba aplicarse la reducción, teniéndose en cuenta al mismo tiempo las especiales condiciones de trabajo de los empleados.

Por otra parte, la Comisión ha subrayado en una resolución la urgente necesidad de adoptar una reglamentación internacional con objeto de conceder a todos los empleados un descanso dominical completo. Tan solo en caso de necesidad realmente urgente podrán preverse excepciones a este principio y a tal efecto deberá concederse un día de descanso compensador en la semana que sigue al domingo, sin perjuicio del derecho que tienen los empleados a medio día libre por semana. Si es de desear que las personas que profesan ciertas religiones gocen, en algunos países de un día de descanso que no sea el domingo, semejante modificación no deberá ser tolerada sino a condición de que se observe su estricta aplicación y no se vulnere el derecho de los empleados que no pertenecen a tales religiones.

Teniendo en cuenta, por otra parte, que la limitación de las horas de trabajo de los empleados de comercio no puede llevarse a cabo sino fija la hora límite de cierre de los almacenes, la Comisión cree a este respecto que es necesario adoptar lo antes posible, un proyecto de convenio internacional en el que se estipule que los almacenes cerrarán lo más tarde a las 19, durante los días laborables, dándose a las autoridades competentes toda clase de facilidades para fijar una hora de cierre menos avanzada y para conceder medio día de permiso a la semana además del descanso dominical.

La comisión recomendó igualmente la adopción de una reglamentación internacional en virtud de la cual todos los empleados deberán gozar de un permiso anual pagado de 14 días, por lo menos. La duración de este permiso deberá aumentar proporcionalmente a los años de servicio en la empresa, teniéndose en cuenta, todo lo posible, los prestados en otras empresas.

La Comisión se ocupó además de la protección de los asalariados, de las cláusulas restrictivas de la libertad de empleo en los contratos de trabajo (cláusulas de la no competencia). A este res-

El voto femenino

Es ya un tópico manido eso de decir que el Parlamento español ha cometido una solemne torpeza al incorporar a nuestra Constitución el postulado feminista de la igualdad electoral para los dos sexos.

Quienes califican de torpe una tan equitativa medida de derecho civil son los misóginos de siempre, aquellos que admiten como muy acertado el viejo dicho: «la mujer en casa con la pierna quebrada».

Otros titulados republicanos, que simulan admitir el lema democrático de la igualdad, sostienen que la mujer electora emitirá su voto en favor de los candidatos clericales y retardatarios por estar sometida a la Iglesia.

Tal supuesto es una insidia, sino una injuria, de la que protestamos en nombre de todas las mujeres españolas de significación liberal.

¿Por qué ha de ser favorable al clericalismo el voto de la mujer española? ¿Acaso no se nos ofrecen en mayoría los hombres que dicen pensar de opuesto modo al interés de las pandillas monarquistas de levita y solideo? Si los que blasonan de republicanos de buen origen hubieran propagado la doctrina liberal en el seno de sus respectivas familias, seguramente ni sus hijas ni sus mujeres se sumarían en el plebiscito popular a ese clericalismo masturbador de la razón humana y de la voluntad individual que solapadamente trabaja por restaurar un pasado orden de privilegios legales en pugna abierta con la verdadera justicia.

Mal que pese a sus enemigos furiosos, los socialistas merecen bien de la mujer española, porque éstos la han elevado al merecido rango de la ciudadanía civil, si quiera haya sido con la incomprendible oposición de ciertos republicanos de abolengo que actúan políticamente en descubierta concomitancia con los monárquicos vergonzantes, y sin vergüenza política, al modo de los Alba, los Mauras y los Melquiades Alvarez sumados a las hueste amorfas de don Alejandro Lerroux, hambrientas del botín mandatorio.

Por los socialistas ha podido ser una realidad en España la igualdad ciudadana porque tanto ha venido batallando el feminismo internacional frente a la oposición brutal de todas las confesiones religiosas, opuestas irreductiblemente a una igualdad de derechos y deberes sociales para los dos sexos naturalmente iguales; sí, iguales aunque lo nieguen los doctos hombres de Cátedra de nuestro tiempo, que declaran la inferioridad mental de la compañera del hombre siguiendo en pos de la absurda doctrina biológica o frenopática sustentada por un Schopenhauer o por un doctor Moebius pródigo en genialidades risibles.

Bien es verdad que todas las mujeres españolas no son Aspasia, Porcia y Simiramis de las que tan singularizadas fueron por la Prehistoria; pero es evidente la abundancia de individualidades libres, de cultura probada,

pecto formuló diversas recomendaciones que como todas las presentes, serán sometidas al Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo.— Ginebra, Marzo 1933

bien dispuestas a seguir las rutas de liberación de su sexo menospreciado, abiertas a sus ansias de personal por los hombres del Socialismo.

Nosotras esperamos de la mujer española una decisión que desmienta a todos los contrarios al voto femenino.

No negamos el que muchas de las mujeres catequizadas por el engaño religioso, o captadas arteramente por la cádiva limosneta de las sacristías, emitirán inconscientemente su sufragio en favor de los enemigos de su libertad personal, de los defensores interesados de una casta social parasita explotadora del trabajo útil de los desheredados de la fortuna. Ello es de esperar dada la labor que la gente reaccionaria viene realizando por todos los hogares humildes, donde los clericales y las damas de estropeada operan sobre la ignorancia y la miseria ofreciendo una limosna degradante en conjunto con unas bienandanzas celestes para más allá de la vida.

Pero es obvio esperar también que las mujeres e hijas de los hombres de verdadero temple liberal, de no mentidos sentimientos de justicia, voten por los defensores de la República. Si no fuese así, habría para abominar de todos aquellos hombres que, erigidos en propagandistas de un ideal de redención, no supieron o no quisieron inculcar éste en el seno de su propia familia. Porque no se nos arguya que su espíritu de tolerancia les impuso el deber de dejar en libertad a sus deudos femeninos para proceder según la inclinación religiosa o política de cada uno. Esto, dicho así, no deja de ser una de las tantas falacias que utilizan los farsantes para justificar los procedimientos contrarios a la creencia hipócritamente manifestada.

No haya temor de que del hogar de un socialista salga un voto femenino para los reaccionarios. ¿Por qué de esta seguridad nuestra? Porque nos consta la limpia conducta moral de cada uno de los socialistas al respecto de la familia. Y esto, el predicar con el ejemplo, el proceder honradamente, es un factor interesante por el que irremisiblemente se llega a la identificación espiritual de las ideas, fundiéndose el pensamiento, el deseo y las aspiraciones de toda una familia-bien unificada.

¿Están los republicanos todos en el mismo caso que los socialistas? Si lo están, no se puede temer que el voto femenino quebrante la estabilidad del régimen republicano. Tal temor solo lo pueden abrigar los que no tuvieron la suficiente autoridad moral para inculcar en el ánimo de sus mujeres e hijas el espíritu liberal de aquellas sus ideas manifestadas en público, seguramente sin el sentimiento debido ni la bondad necesaria que son los factores psíquicos más requeridos para la eficacia de toda obra de proselitismo.

MARIA CAMBRILS

Todo original que nos remitan ha de venir escrito por una sola cara y claro. Aquí el trabajo nos agob

Para el Primero de Mayo

¡A los trabajadores sindicados de mundo entero!

Es dentro del más trágico de los períodos, período que pesará mucho tiempo sobre el destino, como celebramos esta vez el Primero de Mayo que, en tiempos más propicios, festejaba en un ambiente de alegría y de confortamiento el Trabajo y la solidaridad internacional.

Pensamos con sentimiento en los dolorosos golpes con que la rabia desencadenada de un nacionalismo exacerbado hiere a millares de trabajadores y sus organizaciones. Saludamos a todos los muertos que cayeron en esta tormenta y a todas las víctimas que gimen en las cárceles y en los campos de concentración. Un indescriptible dolor agobia al proletariado organizado de varios países y los mayores peligros amenazan a la clase obrera en otros.

Todos aquí illos que tengan el sentimiento de la justicia y de la humanidad sentirán justa indignación que hará que nazca en ellos las nuevas energías que destruirán un día este desbordamiento de miseria, sangre y vergüenza.

Los sacrificios del momento actual no habrán sido vanos. Harán que en el corazón del proletariado de todos los países nazca la llama ardiente que le conducirá a nuevos combates y a sacar delos errores que han causado esta derrota las enseñanzas necesarias.

La división criminal de la clase obrera que ha agotado sus fuerzas enfrentandola contra sí misma debe extirparse. Todos los obstáculos que se oponen a la unión profunda y real de todas las fuerzas que aspiran a la libertad y al orden económico deben ser destruidos. Ninguna maniobra de división y de tergiversación puede desprenderse de la responsabilidad y de la falta cometida trozando la unidad de las organizaciones obreras y de haberlas reducido a la impotencia.

Lejos de nosotros el intento de abandonarnos al descorazonamiento ni al cansancio o de renunciar a la batalla. En los sombríos años de la guerra no hemos tenido que temer que el triunfo de un nacionalismo exacerbado matase para siempre el sentimiento de la solidaridad internacional? No obstante la idea de la solidaridad obrera y de la interdependencia internacional ha renacido más joven y pujante que nunca en los corazones de los hombres y un mundo nuevo nació y prosperó.

Es con este espíritu y con este sentimiento con el que nuestro movimiento, que ha sufrido ya muchas más pruebas, debe considerar el porvenir.

La reacción que, sin duda, ha ampliado el campo de su dominio y que aplica a los métodos de la fuerza bruta y de la violencia, corre hacia una profunda decepción si tiene la ilusión de haber, definitivamente, apartado de su camino a la democracia y a la emancipación de los trabajadores. Su triunfo no representa más que el sobresalto supremo de vitalidad de las fuerzas políticas y económicas que sienten cercana la hora en que su larga hegemonía se derrumbará.

Continuaremos inflexiblemente la labor que nos hemos marcado. Fieles a la significación tradicional del Primero de Mayo, la jornada internacional de demostración en pro de la reducción de la duración del trabajo, os pedimos que afirméis, bajo el signo de una campaña contra la crisis, la reivindicación de la semana de 40 horas, como medio de atenuar la crisis y detener el paro. Esta acción debe ser continuada con más vigor que nunca. Concedemos la misma importancia, a un programa internacional de trabajo de reemplazo. Nuestro objetivo sigue siendo la transformación, en el sentido de una economía dirigida, del anárquico régimen actual basado únicamente en el lucro.

En los tiempos difíciles que nos esperan, el porvenir inmediato es sombrío. La clase obrera y sus dirigentes sacarán de las tradiciones de nuestro movimiento, de su convicción y de su fé inquebrantable, la fuerza y la energía necesaria para vencer las dificultades y triunfar sobre el adversario. A pesar de las circunstancias desfavorables, a pesar de todas las derrotas y de todos los reveses llegaremos, a pesar de todo, a la reafirmación de nuestro común ideal. En este camino, en esta lucha, no hay lugar ni para el descorazonamiento ni para la duda.

El Ejecutivo de la Federación Sindical Internacional

AVISO

La Sociedad de Trabajadores de la Tierra de San Román del Valle, ha expulsado de la misma a los que fueron socios Máximo Gutiérrez y Porfirio Valdueza, por no acatar y respetar los acuerdos y Reglamento de la Sociedad.

Tomén nota las Secciones afines para no ser sorprendidos, en algún momento.

Botón de muestra

Estimados camaradas y compañeros: Ayer tuvimos el honor de estrechar la mano a los camaradas propagandistas que con su verbo razonado se dignaron visitar estas aldeas víctimas de la saña caciquil y la ignorancia.

Por lo avanzado de la hora no pudieron detenerse en Vigo donde eran esperados para oírles y, al mismo tiempo para formar el comité de la Unión General de Trabajadores. No obstante la Asociación quedó constituida.

Pero queridos camaradas: El elemento caciquil, unos hombres cuya cultura es el apoyo de cuatro o cinco capitalistas monarquizantes de Puebla han querido darnos hoy con las elecciones municipales, un mito. Es decir, creyeron, los pobres engañarnos como siempre lo han hecho. Pero no se daban cuenta de que hombres conscientes vigilaban por el derecho ciudadano y el respeto de las conciencias de personas incultas a quien es fácil conquistar.

Después de terminada la elección y verificado el escrutinio, y aún más, después de haberse levantado la mesa, el señor presidente de la misma (teniente retirado) avisó que debajo de la mesa habían aparecido ocho candidaturas, que faltaban de antemano, puesto que la lista de electores constaba del número 295 y en la urna sólo aparecieron 287. Varias veces hubo necesidad de llamar la atención del señor presidente de la mesa, porque al emitir el sufragio algunos (Francisco Gallego y Tomás Estrada) tuvo la osadía de abrir las papeletas cosa que resulta a todas luces antilegal. Después sustrajo, de la misma urna una papeleta y la ocultó debajo de la misma llamándole la atención el interventor José Estrada Prada para que la volviera depositar en la urna. Lo que hizo después de una larga discusión. Con todo lo dicho, (con las faenas denigrantes e injustas que el bueno del señor presidente realizó.) Con lo expuesto fácilmente se comprenderá el misterio de las papeletas aparecidas debajo de la mesa, precisamente después de haber quedado desalojado y sólo con cuatro caciques el colegio.

Comentando varios electores el hecho de que faltasen papeletas para completar el número de electores arriba citado, uno de ellos Vicente Fernández, camarada nuestro, respetuosamente protestó ante el señor presidente, indicándole que hiciesen constar en acta lo sucedido; pero su petición además de ser desoída fué acogida por algunos interventores y por el presidente con una risa sarcástica; como significando que con ellos nadie podía y que nuestra Unión General de Trabajadores (Sección de Vigo) recién constituida, y en nombre de la cual iba el compañera dicho, no tenía derecho alguno a vigilar por la buena marcha de la votación ni en los alrededores del colegio, negándosele la inclusión en acta de lo precitado, les pidió o requirió mejor dicho la presencia de un notario.

Hubo enorme coacción por parte de José Morán Méndez y su yerno Cayetano García alguacil y alguacil del Juzgado de Galende. El célebre «Cantadero» recadero de los caciques de Puebla que en unión de otros varios entraron en los hogares con amenazas obligándolos por la fuerza a darles su voto.

Nosotros queridos compañeros inexpertos e incapacitados para

La actualidad nos obliga a dedicar unos breves comentarios a la pasada contienda electoral en los feudos del más repugnante caciquismo.

El resultado ha alborozado demasiado a las derechas, aunque bien sabemos que en su fuero interno reconocen como nosotros que, con pocos triunfos como el conseguido en las elecciones del 23 de abril de 1933, su desaparición del área nacional será inevitable, definitiva.

En estos Ayuntamientos del artículo 29, nosotros los socialistas, el verdadero enemigo contra el que se unieron todos los patronos sin distinción de colores políticos para vencerlos; no tendríamos ni un solo concejal. Es más, si eran concejales por dicho artículo, no quería decir que su fuerza era indiscutible, si ahora en franca y desigual lucha para nosotros hemos logrado tener cien concejales, son otros tantos que desplazamos del campo caciquil-monárquico-agrario. Esto no tiene vuelta de hoja, ni admite réplica.

Si nosotros hubiéramos tenido X número de concejales en esos pueblos y ahora tuviéramos un número menor, el triunfo sería de los que tanto graznan, pero no siendo así sino todo lo contrario, sus triunfos pueden considerarse pírricos.

Yo he recorrido una veintena de pueblos y he podido apreciar el valor que hay que tener para luchar contra los señores de horca y cuchillo; cerriles e intolerantes, no reconocen a sus criados, a sus colonos a los que tienen preadidos en las garras de la usura, otros derechos que no sean los que emanen de su brutal imposición.

Las palabras consagradas eran «o votas esta candidatura o no hay trabajo» «o votas para el señor o no vuelves a llevar sus tierras en arriendo», «o votas lo que manda don Fulano o te llevo a los Tribunales para que me pagues lo que te he prestado» Esta es la sinceridad electoral de estos agrarios de renta adelante....

Los *ensotados* también contribuyeron con un entusiasmo digno de mejor causa, a arrimar su ascua a la sardina del poderoso, dejando al desvalido «al que hambre y sed de justicia padece» en manos de los fariseos, de los ladrones de bienes comunales, de los que prestan dinero al 40 por 100 y de los que cobran rentas de una brutalidad e injusticia que espanta.

Estos señores que se dicen representantes de Cristo, por su actuación anticristiana los colocare-

resolver estos asuntos, lo ponemos en vuestras manos para que prontamente nos orientéis indicándonos el camino a seguir si procediese anular la elección, y por lo tanto denunciarla, os servireis mandarnos modelos y explicaciones de como lo hemos de hacer.

Con esta fecha entregamos al compañera de Puebla José Boyano los reglamentos firmados por el comité para su aprobación.

Recibid el saludo de vuestros compañeros: Vicente Fernández, José Cimen, Emilio Rodríguez y Tarás Entrala.

Nota.— A última hora nos hemos enterado de que nuestra petición ha sido incluida en acta. Vigo de Sanabria 12 del 4 1933

LABOR A REALIZAR

mos, al desnudo ante el pueblo, para que si tienen más vocación den políticos *marrulleros* que de propagadores de la religión de crucificado, tiren los hábitos y se alistén con franqueza en las cuatro filas agro-monárquicas.

En estas condiciones y otras que no enumeramos fuimos a las elecciones del 23 de abril y a pesar de eso sacamos 100 concejales.

Satisfechos y orgullosos podemos estar principalmente los socialistas del resultado de esta consulta al Cuerpo electoral, allí precisamente donde tenía que sernos más difícil vencer al enemigo. ¿Le hemos restado 100 puestos? Pues que sigan triunfando de esa manera y no tardando mucho veremos el pelo que hechan con tales triunfos.

O. Salvadores

Madrid, 26-4-33

¿Triunfo de las derechas?

Se ha comentado por toda la prensa de derechas con tanto calor como grande es la inexactitud la derrota sufrida en aquellos pueblos de España donde se han celebrado elecciones municipales de los concejales obreros que aspiraban a representar a las clases productoras de los mismos; se afirma, con los razonamientos propios de estos *ciudadanos* que la campaña hecha por nuestros camaradas en favor de la clase obrera y productora al objeto de que consiguieran el mayor número de representantes en los Municipios, no ha dado resultado; se dice también, que nuestros representantes en Cortes no tienen otro recurso (si es que les queda dignidad) más que el de retirarse de las mismas; se dicen muchas y muy curiosísimas sandeces que renunciamos a enumerarlas por que del campo de donde provienen están descalificados para poder hacer cargos contra quien como nosotros podemos presentar un historial de limpieza como jamás, entendiéndolo bien han poseído ni llegarán a poseer ellos. Y, en verdad, es un caso curioso; pueblos donde nunca hemos tenido representación, siempre estuvieron sometidos al cacique de la ciudad o al monterilla del pueblo, corroboran este aserto de las derechas sacando mas de dos mil concejales de significación obrera, es decir, que hemos conseguido arrancarles las cavernas, una cantidad de partidarios que siempre fueron de su exclusiva pertenencia. ¿Qué triunfo pues es el suyo que tanto pregonan? Si ellos tuvieron bajo su dominio a estos ciudadanos durante siglos y siglos y hoy le vuelven la espalda para emprender un nuevo camino izquierdista ¿porque cacarean tanto? Confíansen su derrota y no vengan con cuentos.

Lo que deben tener presente todos los cavernícolas es que si en estas que hasta cierto punto carecían de importancia han perdido dos mil puestos, cuando llegen las generales les aseguremos que se quedan sin pluma.

Julio Alvarez

Todo original que nos remitan ha de venir escrito por una sola cara y claro. Aquí el trabajo nos agobia

EXHALADOR WOLFF

Registrado y bajo la protección del Ministerio de Trabajo, Comercio e Industria como de clase 33 del nomenclátor técnico Oficial Español. Productor de exhalaciones balsámicas y odoríficas de grata y confortadora sensación de bienestar.

CALIENTA, REGENERA AMBIENTES, CURA DISNEA, PERFUMA, HIGIENIZA, DESCONGESTIONA BRONQUIOS. Posee raras virtudes para varios usos de UTILIDAD PUBLICA, DE FACIL USO Y MANEJO

Estuche 100 exhaladores WOLFF 25'50 ptas. franco portes. Pagos: CONTRA REEMBOLSO, GIRO POSTAL o CHEQUE-BANCO

E. MARTZ. M. de los Heros, 83. Apart. Co. Central 935 MADRID (España)

(¿) (?)

Era Canelo un golfo madrileño sin hogar, sin familia y sin cultura. De hermoso rostro; sin honor; cenceño. Corto de edad, de genio y de estatura pero largo en robar. ¡Buen desempeño!

Dormía acompañado de ratones de una asquerosa calle de suburbio en una alcantarilla de latones de negro techo y pavimento turbio propia para oprimir los corazones.

Siempre fueron sus fieles compañeros la calle, el vino y el ruin pitillo. Su escuela, el robo. Su ilusión, el brillo; y el libro que leyó, dichos groseros en boca de un tutor rastreador y pillo.

Bruto y soez; borracho empedernido era el tutor; canalla sin entrañas, vil y ladrón, colérico y bandido que en Canelo sus groseras mañas iba inculcando por terror temido.

Cualquier hurto frustrado era motivo para que sin piedad, cruel e inclemente montara en ira y «como un valiente» su látigo dejara al rojo vivo los cardenales del adolescente

No era malo en el fondo el tal Canelo. Muchas veces lloró mirando al cielo. Mas ¡ay! necesitó su pecho herido una acción presenciada que extraño anhelo hizo surgir del corazón dormido.

Expliquemos el caso. Fué el siguiente: el golfillo en cuestión, en un tranvía que hasta los topes lleno iba de gente substrajo con cautela sorprendente a un hombre su reloj un cierto día.

Pero al ir a escapar, cierto testigo que el hecho presenciado, corre hacia el nene le alcanza en su carrera, le detiene e iracundo le dice:—Vaya, amigo, devuélveme ese reloj; valor no tiene.

Pero al ver al chaval harto temblando

y al pensar en la próxima encerrona amarguissimas lágrimas llorando añadió el testigo acariciando con su mano leal la de él ladrona.

—A cambio te daré veinte pesetas. No lo pensó el claval. El alma llena de ciertas luces, (que hasta allí secretas) (surgieron imperiosas e indiscretas), le hicieron dar reloj, alma y cadena.

Y cuando el golfo en ademán sincero mas con acento triste y lastimero dijo alegre, feliz y emocionado. —No señor. Yo no quiero ese dinero. Por el hombre leal se vió abrazado.

Jamás volvió a robar. Creció el golfillo desgraciado en verdad. ¡Oh! vida loca. Tan poca suerte tuvo, ¡ay! tan poca que llegó a no tener en su bolsillo ni un pedazo de pan para la boca.

Recorrió mil talleres suplicando con mustia voz y aun hasta llorando un puesto en la labor o en el destajo. Pero ni un corazón mostróse blando ni un amo le acogió para el trabajo.

Mas no pidió el claval. Mostróse fuerte. Pero al fin de un Enero frio y aleve cierta noche glacial, hizo su suerte. Bajo el cielo estelar; sobre la nieve, la guadaña sególe de la muerte.

Una mano enterróle muy piadosa; y otro golfo, con planchas de madera colócole una cruz sobre la fosa y con negro tizón (no había otra cosa) en ella epitafio de esta manera:

Reza mortal por el que eterno sueño duerme bajo esta cruz y bajo el cielo. Murió porque lo quiso con anhelo. Quiso ser bueno el pobre ¡Ne. io empeño! ¿No adivinas quien fué? Pues fué, Canelo.

Domingo Sánchez Marquez

Desde otro campo

LOS COMENTARIOS

Varias cosas

Paseaban dos curas por frente a mi huerta y el más viejo dijo al joven: Estamos en tiempos calamitosos y ahora nos viene la contraria.

—¿Y por qué lo dice usted? No están tan malos ya que nos podemos defender. La República nos sobrecogió de momento, pero ahora no resulta tan mala como nos la pintan; vea usted lo que hace con los cementerios.

—¡Ah los cementerios! Ya nos privaron de ese medio que tanto nos producía y por el cual teníamos aterrados a la mayoría de nuestros feligreses, que se confesaban, por el terror de ir a otro cementerio que no fuese el católico, donde estaban enterrados su esposa, hijos y padres; tanto era así que no había más que un cementerio en la mayoría de los pueblos. Este Gobierno, nos atropelló, mandando tirar las paredes que los separaba, donde había dos.

La Constitución y lo mismo el artículo primero de la Ley de doce de febrero de 1932, en cuyo artículo primero manda poner a los cementerios todos: «Cementerio Municipal» en término de un año asustó a muchos como a usted, pero a otros como a mí, no nos hizo mella.

Pues qué ¿no cumplís la Ley? —No nos oponemos, pero no la cumplimos; pues en España República o Monarquía, en cuestión de Leyes igual dá; hacen muchas y muy buenas, pero no se cumplen en muchos casos.

—¿Y si el señor gobernador

manda un delegado para ver los pueblos donde no está escrito «Cementerio Municipal» y donde no está separado de la iglesia?

—No lo hará. El gobierno dió la ley y en esto, si no se cumple en los pueblos de poca importancia ¿qué más dá?

El voto a la mujer

La República se va a ver en peligro, precisamente por soñar que todos la queríamos, y con nosotros no cuentan para nada, pero trabajemos, que ellas se han adelantado y nosotros debemos por todos los medios aprovechar el voto de la mujer.

—Es posible que usted se equivoque, pues aunque la mujer es nuestro elemento, yo desconfío de ella por aquello de: «hay quien de mujer se fia...», no obstante tenemos una gran ventaja porque aunque disponemos de las matronas y estas nos pueden dar la victoria, sobre todo, y esto es lo más esencial, la ignorancia de la mujer española y la costumbre de ir a nuestro redil la Iglesia donde les haremos ver que esta República es atea y el ateísmo es la escuela de Santán.

Tienes razón, además ésta es la última carta que se juega sobre nuestro bienestar, y en ello hemos de echar el resto por ganar la partida. Yo creo que la mujer en la población rural es afecta a nuestra política y modo de pensar.

—Ya lo veremos. Eso he creído yo. Necesitamos engañar al Gobierno del señor Azaña en las elecciones del 23 de este mes, que él disgregó de las generales

serviéndole de disculpa el artículo 29 para tantear la opinión española. En la estadística que se dé de ellas se hará constar, que los concejales, los más son republicanos y así creará el Gobierno que ha triunfado.

—¡Que tu crees eso! pero ya verás cómo cae en la cuenta el Gobierno,

Ya bajaba el sol y los dos sacerdotes se separaron dirigiéndose cada uno a su casa. Los cementerios deben ser requisados e imponer un correctivo al que no haya cumplido con lo que las leyes ordenan.

El voto a la mujer, lo considero una ligereza, pero esta creencia mía bien puede ser motivada por el ambiente de atraso que me rodea. ¡Ojalá me equivoque!

F. B.

El buen humor de Clemenceau

He soñado —contaba Clemenceau a sor Theoneste— que me había muerto y tomaba el camino del cielo. Al llegar allí, San Pedro no me quiso dejar entrar. —¿Como vamos a admitir a usted que ha perseguido tanto a los curas? —me dijo el santo portero. —Tiene usted razón —le contesté, — pero antes de morir fui amigo de sor Theoneste y puede usted tomar informes de ella. — Si es así le dejaremos entrar; pero antes tiene usted que confesarse. Admiti y marchó San Pedro en busca de un cura. Poco despues volvía desolado: —Lo siento mucho; pero he recorrido el cielo de parte a parte y no hay aquí ningún sacerdote.

A ver qué pasa

El parto de los montes

Estamos oficialmente en primavera y en esta hora de ahora pues ¡claro! las diferentes *marcas de republicanos* tratan cada cual a su manera de dárnosla de primo, como si los obreros no estuviéramos acostumbrados a andar solos por el mundo y enterarnos en todo momento, de lo que ocurre en todos los campos, pues en nuestro aquel de desocupados, por aquello de pasar el rato, vamos de un sitio a otro, solo por ver a ver qué pasa.

De ahí que muchas veces, sin proponérmolo, nos encontremos con un «enchufe» de esos de marca mayor, que luego, proporciona jaquecas a aquellos que más empeño pusieron en arrimarnos la cesta... y cargarnos el mochuelo.

Cosa que al fin y al cabo nada tiene de particular, pues teniendo en cuenta la estación primaveral que disfrutamos, nos es extraño, que cada pajarraco procure que de su nido salga el mayor número posible de polluelos, o pilluelos, según el campo o el árbol que ofrezca frutos en más próxima sazón.

Porque a lo que estamos tuerca. A que esta República, sea de tragadores en vez de trabajadores, motivos por los cuales, el socialismo y sus hombres se ven combatidos sanudamente, por aquellos elementos que se dicen republicanos históricos, que si un día no tuvieron ascos para estrechar la callosa mano del obrero, hoy se apartan de él, para entregarse descaradamente en brazos de los que ayer abatimos juntos.

No es extraño pues, que en esos ayuntamientos donde acababan de celebrarse elecciones hayan *triunfado* toda clase de «agrarios», nombre genérico bajo el cual se cobija toda la hez social de nuestros tiempos. Ha triunfado el cura y el ama, el sacristán y su mujer, el profesor analfabeto, el secretario ladino, el veterinario herrador, el boticario de rebotica, el médico desconocido, la alcaldesa, el juez chanchullero y ramplón, el cacique del pueblo, el señorito de la ciudad, el prestamista ladrón y los sindicatos explotadores de colonos y pequeños propietarios. En una palabra. Han triunfado las derechas. Han triunfado los que recogen el trigo con una sola mano: la derecha. ¡Ya es triunfo!

Un triunfo aplastante. El triunfo de la fábula. Lo que pudiéramos llamar «El parto de los montes»... No han triunfado los socialistas porque no han ido del brazo del cura y del ama, porque amantes del divorcio, no se han entrometido en la paz conyugal del sacristán y su mujer, porque luchan para que el profesorado analfabeto de cuño monárquico, sea un profesorado culto y libre de todo prejuicio religioso, porque desean que el veterinario pueblerino, deje de estar errado para que no claveteen tantas herraduras, porque quieren que la alcaldesa ostente con dignidad el título de ciudadana, para que con orgullo pueda llamarse madre de los hijos de España, porque procuran que el boticario sin botica, no haga de su rebotica un comercio en perjuicio del cliente, porque exigen del funcionario público el más estricto cumplimiento del deber en aras de la justicia, porque van cara a cara contra toda clase de privilegios

del cacique del pueblo, y del señorito de la ciudad, porque persiguen al ladrón que vive al amparo del código que mata al obrero, porque aspiran a que el médico desconocido sea un hombre de ciencia de todos conocido, porque trabajan para que los sindicatos de «explotadores», se conviertan en cooperativas de producción y consumo. Por eso perdieron los socialistas.

Ahora que remedando al gitano del cuento podemos decir: ¡pleitos tengas y los ganas!

En esos pueblos del demonio —y viva Cristo rey— no conocían la República, ni sabían de socialismo. La torpeza de nuestros adversarios nos puso en camino de sacar triunfantes uno, diez, ciento los que sean, concejales obreros o socialistas. Ya pueden los «agrarios» tomar las riendas del poder y repartirse el botín con sus aliados de república. Tal vez nosotros agobiados por el peso del nuevo «enchufe» que las elecciones nos ha deparado, tengamos que dar paso libre a la República de tragadores; pero entonces estamos seguros que cada vez más nos iremos enchufando en el pueblo, para que cuando los montes sientan barruntos de alumbramiento no nos sorprendan con un mal engendro.

A esa hora, los obreros puestos en pié, debemos de estar dispuestos para ir... a ver que pasa.

Herminio Asorey

Triunfo lento, pero seguro

Es innegable que, paso a paso, lenta pero seguramente el Socialismo va extendiéndose y alcanzando puestos públicos cada día en mayor número. Bien claro nos lo dicen las últimas elecciones que, aún cuando las derechas digan lo contrario, representan un indiscutible triunfo para el Partido Socialista.

Ello se demuestra conque siendo las elecciones efectuadas en aquellos pueblos que hasta hace poco tenían a sus representantes elegidos por el artículo 29—lo que quiere decir que son los pueblos donde más arraigado está el caciquismo—y siendo la de Zamora una de las provincias más incultas que por desgracia tiene España haya obtenido concejales Socialistas.

Y mirándolo esto sin pasión desligándonos de todo egoísmo partidista ¿no es esto un triunfo? Yo creo que sí; pues si en nuestra provincia nunca han conseguido puestos públicos y ahora obtienen puestos es innegable que el Socialismo va lento pero seguramente al triunfo, a la posesión del poder del que ahora, nos separa la falta de cultura en que se ha procurado siempre tener a la clase trabajadora.

No obstante, el Partido Socialista está de enhorabuena, ha triunfado aunque quieran negarlo los contrarios. Ha triunfado como quiere y ha querido siempre sus triunfos pequeños, insignificantes, —nulos para muchos—pero cada paso, cada pulgada que avanza es terreno que ya no se abandona. Es un avance a paso de tortuga pero con el pié puesto sobre terreno firme donde es difícil caer porque no se puede resbalar.

Juan Bautista Mota

EL TITULO

¿Qué hacer con los desocupados? preguntan las ciudades. ¿Cómo labrar las tierras incultas? interrogan los campos. Ved todo el problema de la miseria. Dos millones de hombres quieren trabajar. La mitad de la tierra española se esteriliza sin cultivo. Cristóbal de Castro ha condensado esta castástrofe en una frase definitiva: «Hombres sin tierra, tierra sin hombres».

Si un genio providente e infinitamente poderoso encontrara las calles de las grandes ciudades pobladas de menesterosos, y los muelles de los puertos abarrotados de emigrantes, impulsado por una compasión cordial los llevaría a las campiñas, y ante las interminables extensiones de tierra labrantía hecha estéril por el abandono les diría: «Trabajad y comed». En los rostros de los desvalidos aparecía una mueca de desesperación y de abatimiento. «Las tierras tienen dueño—dirían— Y no podemos sin su consentimiento cultivarlas». Entonces genio de la piedad dejaría a los vagabundos forzosos y buscaría a los propietarios, creyendo encontrar hombres fuertes, musculosos, recios, bien alimentados, poseedores del ocio y de la felicidad.

Y acertaría cuando se tratase de los dueños de los latifundios; pero otras veces vería a los propietarios de los pequeños feudos hambrientos, faltos de fuerzas y de medios para demandar a la tierra sus frutos generosos. En un lado serían los impuestos; en otro, los censos, foros o enfiteusis; aquí, la usura; más allá, los litigios, en todas partes, la exacción injusta y la imposibilidad de aplicar los medios modernos de cultivo a parcelas minúsculas. Entonces el genio del bien acometería la Reforma Agraria, como se propone hacerlo la República Española, y la protesta de los llamados agrarios, es decir, de los detentadores de la tierra, sería unánime. Sería llamado anarquista, por olvidar que en este planeta conservador el título lo es todo y que la justicia no es nada.

¡El título! Es necesario para todo, hasta para nacer y morir. Una inscripción en los libros del registro determina si el venido al mundo es legítimo o adulterino, natural o sacrilego, legítimo o máncer. Ese título habrá de seguirle de por vida. Cuando su actividad busque orientaciones y su inteligencia tarea, será licenciado o doctor, ignorante o sabio, no cuando lo sea de verdad, sino cuando así lo consigne en un diploma. Sin título no podrá poseer, ni acreditar capacidad, ni hacer

cosa alguna de provecho. Ya puede ser colosal estrategia: de nada le servirá si no ejerce mando, y para ejercerlo, tendrá que pasar por las interminables inquietudes del escalafón. No podrá curar sin ser médico, ni defender en juicio sin ser abogado, ni administrar sin tener empleo, ni trabajar la tierra para sí sin ser propietario. La capacidad nada vale; es preciso que el título venga a justificar la ficción. Una vez conseguido, ya puede dilapidar, explotar, arruinar, matar a su antojo. A ello tiene derecho, por cuanto lo acredita en papel sellado en debida forma.

Y he aquí que la realidad implacable viene a echar por tierra todo este sistema de ficciones. El hijo legítimo sale a lo peor un canalla, y el espúreo, un modelo de ciudadanos. Médicos sin enfermos y abogados sin pleitos perecen agobiados por su propia ignorancia, mientras otros que no lo son se enriquecen con específicos o agencias. Generales con muchas cruces salen derrotados, y guerrilleros conquistan laureles. Porque el título es una ficción. No fueron ni médico Pasteur, ni ingeniero Eiffel, como puede muy bien Rockefeller no ser propietario rural.

Esta ficción absurda, intolerable, del título es la que aniquila los campos y la que quieren que perdure algunos de los llamados agrarios. Unas veces el poseedor no trabaja las tierras y permanece de ellas ausente, limitándose a cobrar el cánon o rentas. Otras, el propietario no posee, porque le privan del beneficio el señor del foro, del censo o de la hipoteca. Leguas cuadradas de terreno se hallan en el más completo abandono. Eso sí, cada tierra tiene su lugar en un libro de registro: cada palmo de sembradura, cientos



Angel Salvadores, infatigable luchador, presidente de la Federación Local de S. O.



El camarada Asorey según lo ve el compañero Marcelino Cabañas (K)

y cientos de inscripciones. El planeta pudiera forrarse de papel sellado. Estas tierras incultas que contemplais atribuidas fueron de éste y de aquél y de esotro; fueron hipotecadas y liberadas, se transmitieron por muerte, compra o donación, pagaron derechos reales y de transmisión de dominio; tienen dueño, censudista, farrero, acreedor, heredero y recaudador de tributos. La titulación se encuentra corriente; lo que ocurre es que nadie las labra.

«Pero esperar todo de la riqueza—ha escrito M. Thury («El paro forzoso»)—allí donde la agricultura arrastra una vida miserable, es como pretender apagar la sed en una cisterna que no tiene agua.

La tierra no debe ser sino de quien la trabaja. Los latifundios que mantienen en la miseria a regiones enteras, deben ser repartidos, y los montes entregados a los Municipios con la obligación de repoblarlos.

Penosa tarea la de convencer a una sociedad constituida sobre tales bases, a un mundo compuesto de escribas, chupapleitos, zurupetos y correveidiles de que sólo hay un título de posesión eficaz: el trabajo. El terrón tiene que ser de la azada, del arado y del pico, no de la certificación de inscripción y de liberación de cargas. La profesión debe ser de quien sabe, no de quien ostenta un diploma; la riqueza de quien con su labor la conquista. Todavía falta mucho tiempo, pese a todos los optimismos, para restablecer este sencillo y lógico criterio. Entretanto, seguiremos condenados, a profesores sin profesión, sabios sin sabiduría, propietarios sin propiedad, campos de cultivo sin cultivo, trabajadores sin trabajo e instituciones de buen sentido que no tiene sentido común.

Un Radical Socialista

Peleagonzalo, 27 abril de 1933.

El hambre es un crimen

Hay quienes quieren arreglar el problema con la grosera costumbre de dar limosna, cosa, a mi parecer, completamente inmoral.

Pero no vamos a discutir acerca de la moralidad o la inmoralidad de la limosna. Tema sobado, manido, traído y llevado, en múltiples ocasiones, sería ocioso que intentara una exégesis mas a las muchas de que se le ha rodeado.

Si no queremos discurrir en ese tono, permítaseme que pregunte: ¿Por qué ha de haber pobres? ¿Por qué ha de haber quien no coma? ¿Por qué en medio del lujo insultante de las riquezas acumuladas, de los progresos que en el orden de la producción de riqueza ha alcanzado la Humanidad, hay aún personas que no comen, que no pueden comer, que carecen diariamente de lo mínimamente indispensable para subsistir? Porque aquí es donde se halla el nervio del problema. Siempre hubo pobres, se dirá. Cierto. Pero si no una justificación, tenía una explicación el que los hubiera. Domina a los hombres un día el loco, el avasallador afán de conquistas. Se lucra encarnizadamente por el predominio de unos hombres sobre otros.

En estas condiciones se explica perfectamente que haya pobres que pidan limosna, gentes que carezcan de lo más necesario para vivir. Se produce poco, y este poco que se produce es para los triunfadores orgullosos, es el botín, el precio con que se cobran las vidas pagadas.

Por todo esto ha cambiado. El período guerrero no ha pasado totalmente por completo, pero sí lo suficiente para que el hombre cree verdaderos emporios de riqueza, montones incalculables de productos, alimento suficiente para que todo el mundo coma. Mas las fábricas se cierran por falta de compradores; las tierras quedan incultas por carencia de mercados para sus productos. Los Gobiernos burocráticos compran riquezas producidas, fletan barcos y los lanzan en lo profundo del mar para mantener alto el precio en el mercado.

¿Qué nos dice todo esto? No se puede alegar escasez cuando tan infamemente se dilapida el esfuerzo humano. No se nos pue-

de decir que no hay cuando justamente es por exceso que las fábricas gimen silenciosas y las tierras quedan yermas. ¿Entonces-

Además, el problema no es de este ni del otro país. En la joven República española hemos sentido el estremecimiento glacial de los seres que muchos días no comen. Pero eso también lo han sentido los demás países capitalistas. En todas partes igual. Desde Gibraltar a los montes Urales, y desde los límites del mar Caspio hasta el cabo Norte, la misma inquietud, el mismo grito desgarrador, la misma angustia atenaza a miles y miles de seres, el mismo clamor hiere los oídos del tirano acaparador.

¿Dónde está pues la causa? Si la tierra produce más de lo necesario; si las fábricas lanzan al mercado cantidades de productos que éste no puede absorber, y hay que llegar incluso a destruirlos, ¿cómo se explica esta antinomia, esta dualidad, esta paradoja? ¿Dónde está el mal? Porque jiramos en un círculo vicioso, del que no hallamos la salida, mientras no nos decidamos a implantar nuestra dictadura.

Se produce más de lo necesario para que la gente coma.

Hay más productos de lo indispensable para que la Humanidad coma, viva y goce. Y, sin embargo, miles y miles de seres humanos no pueden comer, alimentarse, satisfacer las más perentorias necesidades. Por un lado, gente que no come; por otro lado, exceso de producción. No sabemos si es para volverse locos; lo que sí sabemos es que mientras el socialismo no cobije con su roja bandera a la Humanidad, la llaga purulenta del hambre destruirá a diario millones de vidas jóvenes, lozanas, vigorosas, que ansian solo vivir, que quieren comer, que desean trabajar.

Todo esto es injusto, y la injusticia no puede perdurar eternamente, permanentemente. Por eso, desde el fondo de la sentina donde esos millones agonizan, donde esas vidas se truncan, donde el hambre corroe las entrañas y mata toda idealidad, toda noción de justicia, todo principio de equidad, se aizan punos amenazadores con ánimo de destruir al monstruo capitalista.

Y no es con limosna, con caridades, con cadivas, que esto podría evitarse. Es venido mas allá, penetrando más hondamente, llegando a las entrañas del problema. Es, hay que decirlo claro para que todos lo oigan, implantando el Socialismo; llevando a las cimas del poder al proletariado. Y de esta forma habremos castigado el crimen que constituye que los trabajadores pasen hambre.

¡Jóvenes socialistas! Luchemos por la dictadura del proletariado.

¡Propagad nuestro glorioso semanario!

M. UREÑA ARNEDEO



Benito Cabañas, tesorero del Comité Ejecutivo

Por causas ajenas a nuestra voluntad nos hemos visto imposibilitados de servir este número con mayor puntualidad